

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo
Fecha: Lunes 21 de agosto de 2017
Página: 6B
Año: 63
Edición: 16.349
Descriptor: **TURBANTES – INDUMENTARIA AFROECUATORIANA**

Historias detrás de los turbantes afroecuatorianos



Los turbantes son parte de la identidad afroecuatoriana y ahora se imponen en la moda. Usarlos, es sinónimo de elegancia y seguridad. Las mujeres de este pueblo impusieron el estilo, que ahora imitan mujeres de diferentes nacionalidades.

Es un accesorio, que puede parecer una pieza más en el clóset de una mujer, pero hay cientos de historias alrededor del turbante, unas que hacen llorar, y otras que muestran el ingenio del ser humano cuando sus libertades están secuestradas.

Nila de Aguiar, miembro de la Organización de Afros del Azuay, recuerda varias anécdotas, entre ellas, que los turbantes se usaban para tapar las atractivas trenzas que las mujeres afros hacían en sus cabellos.

Los celos

Cuenta Aguiar que las mujeres afroecuatorianas tenían creatividad para trenzarse el cabello, se hacían diferentes figuras las cuales las embellecían aún más, y eso a sus amos no les gustaba. Se ponían celosas porque sus maridos veían mucho a las esclavas, así que las obligaron a taparse el cabello con turbantes.

“Eso no fue un problema para ellas, como tenían tanta creatividad empezaron a hacer los turbantes de colores, con retazos de telas estampadas”, agrega Aguiar. De esta manera, se convirtieron en parte de sus atuendos.



Escape

Otra de las historias que recuerda Mama Yama, también afiliada a la Organización Afro, es que las mujeres usaban las trenzas para hacer mapas en sus cabezas. Establecían lugar, hora y fecha para encontrarse con sus hijos, hermanos y pasar unos minutos en familia, en la clandestinidad.

Relata que la población negra estaba esclavizada, “no había forma de que pudieran compartir durante un almuerzo, o en una merienda, así que, con su ingenio para trenzar sus cabelleras,

escribían palabras que no podían entender sus amos o hacían mapas para poder comunicarse con sus familiares sin hablar”.

Cuando llegaba la hora, el día y el momento, las mujeres tomaban algo de comida de las cocinas de sus amos, y les llevaban a sus familiares para poder degustar mientras conversaban y pasaban unas horas amenas, comenta.

Los amos, que los mantenían vigilados, pronto se dieron cuenta de la estrategia de las mujeres afros. De inmediato, ordenaron cubrir el cabello con turbantes.



Protección

También aseguran que las mujeres usaban el turbante para protegerse. Las esclavas usaban su cabeza para llevar grandes ollas, o cestas con comida, ropa o cualquier producto que necesitaban trasladar. Se ponían el turbante y encima colocaban el objeto que necesitaban cargar, lo usaban para proteger su cabeza y amortiguar el peso.

Además, les permitía tener las manos libres para poder tomar otras ollas, cestas o hacer el trabajo más rápido. Las historias de los turbantes varían dependiendo del lugar.

Los afrodescendientes fueron llevados a muchos países de América del Sur, así que cada realidad es distinta, depende de quién la cuenta y el contexto en que vivían sus ancestros.



Moda

Todas esas historias le imprimen un significado a los turbantes: hay dolor, ingenio y mucha creatividad de parte de los ancestros afros. Ahora, cada turbante es sinónimo de historia, de resistencia, pero también es una moda que Aguiar está creando y ha decidido volver a impulsar.

Cuenta que importa telas desde África. Escoge diferentes colores y estampados para poder hacer los turbantes. La seda y el algodón son los tipos de tela que más se usan en ese continente.

Aguiar explica que la seda es una tela “especial”, porque abriga cuando hay frío y es fresca en el calor, mientras que el algodón es

suave y cómodo. La creatividad en cuanto a cómo los doblan, la diferencia de nudos que hacen, si son altos o bajos, es lo que caracteriza cada pieza.

También les colocan apliques brillantes, algunas piedras para hacer la diferencia y lograr que cada turbante sea único y que la mujer que lo lleva se sienta identificada y bien adornada.

En octubre, la Organización de Afros del Azuay planifica hacer un "Afro Fashion". La idea es mostrar las prendas de vestir a fin de que cualquiera pueda usar atuendos africanos. (EPA) (F)



Una reina con estilo afro

Eliza Quiñónez, la reina de Esmeraldas 2016-2017, es recordada por la gente de la comunidad como la única reina que ha usado turbantes durante el concurso de belleza.

Durante todo el certamen usó diferentes turbantes, los combinaba con su atuendo y se los ponía altos o bajos, dependiendo del evento

y del ambiente. Quiñónez cuenta que lo que la impulsó a usar este accesorio fue recordar a su abuela María Angulo.

“Ella siempre usaba los turbantes, y yo la idolatraba; era mi ídolo”, recuerda la exreina de belleza, además que usando los turbantes se sentía cerca de su abuela, era como “tener la protección y la guía materna”.

La joven estudió el significado de los turbantes y descubrió que la altura denotaba estatus social. “Los turbantes más altos eran usados por la realeza, como sinónimo de corona”, y los más bajos los usaban las personas menos pudientes, indica.

“Yo los usaba por moda así que dependiendo del evento los usaba altos o bajos”, recuerda la joven que impuso esta tendencia en la provincia de Esmeraldas y se siente orgullosa de representar a la población afrodescendiente del Ecuador. (F)

Cuenca.